

INFLUENCIA DEL ENTORNO FAMILIAR Y EL TIPO DE FAMILIA EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE EN NIÑOS DE 3 A 5 AÑOS

Alejandra Sarmiento¹, Alexis Lorenzo Ruiz², Yoisy Rondon³, Damian Valdés⁴
(Recibido en febrero 2021, aceptado en abril 2021)

¹Licenciada en Psicología Educativa en la especialización de Educación Inicial, Magister en Psicología Clínica. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7402-5516>. ²Doctor en Ciencias Psicológicas. Profesor Titular. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4450-887X>. ³Licenciada en Psicología, Psicóloga en el área infantil del Hospital Pediátrico Borrás – Marfan, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1065-7431>. Master en Ciencias Matemáticas, ⁴Licenciado en Ciencias de la Computación. Profesor Asistente y Aspirante a Investigador. Facultad de Matemáticas y Computación, Universidad de la Habana, Cuba, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9138-9792>. alejasje900@hotmail.com; alexislorenzo64@gmail.com; yoysyr@gmail.com; dvs89cs@gmail.com

Resumen: El desarrollo del lenguaje está vinculado de manera directa con el entorno que rodea al niño y su familia. Por tanto el objetivo fue determinar la relación entre el entorno familiar y el tipo de familia en el desarrollo del área de lenguaje en niños de 3 a 5 años. Referente al método, se aplicaron dos instrumentos de evaluación, el Test de desarrollo psicomotor (TEPSI) y el inventario HOME para la familia. En los resultados existió prevalencia del sexo femenino en los infantes (52.52 %), se evidenció que el promedio de edad de las madres fue 32.21 ($DE = 3.92$) y el de los padres 34.81 ($DE = 3.75$), existió índice alto en el nivel de la educación de las madres, siendo el (65.65 %) nivel educativo superior y el padre un predominio el nivel universitario (77,77 %), en cuanto al tipo de familia se presentó mayor porcentaje de las familias nucleares (44,45 %), Con respecto a la relación conyugal entre los padres y madres se reportó que el (42.43 %) habitan con padres casados. En cuanto al entorno familiar se detectó nivel moderado de 46 (46.46 %) y en el área del lenguaje se evidenció un índice alto de (56.56 %) en la categoría de desarrollo normal. Con los resultados que se obtuvieron en la investigación se pudo determinar conclusiones en base al tema investigado. Como conclusión, se evidenció la relación que hay entre las variables del objetivo, dando como resultado una interacción entre el entorno familiar y el desarrollo del lenguaje del niño ($p < 0.001$) y el tipo de familia y el desarrollo del lenguaje. ($p < 0.01$).

Palabras Clave: Entorno familiar, tipo de familia, desarrollo del área de lenguaje.

INFLUENCE OF THE FAMILY ENVIRONMENT AND THE TYPE OF FAMILY IN THE DEVELOPMENT OF THE LANGUAGE IN CHILDREN OF 3 TO 5 YEARS OLD

Abstract: Language development is directly linked to the environment around the child and their family. Therefore, the objective was to determine the relationship between the family environment and the type of family in the development of the language area in children from 3 to 5 years old. Regarding the method, two evaluation instruments were applied, the Psychomotor Development Test (TEPSI) and the HOME inventory for the family. In the results, there was a prevalence of the female sex in infants (52.52%), it was evidenced that the average age of mothers was 32.21 ($SD = 3.92$) and that of fathers 34.81 ($SD = 3.75$), there was a high rate in the level of education of the mothers, with (65.65%) being a higher educational level and the father a predominance at the university level (77,77%), regarding the type of family there was a higher percentage of nuclear families (44,45 %), With respect to the marital relationship between parents, it was reported that (42.43%) live with married parents. Regarding the family environment, a moderate level of 46 (46.46%) was detected and in the language area a high index of (56.56%) was evidenced in the normal development category. With the results obtained in the investigation, conclusions could be drawn based on the investigated topic. As a conclusion, the relationship between the objective variables was evidenced, resulting in an interaction between the family environment and the child's language development ($p < 0.001$) and the type of family and language development. ($p < 0.01$).

Keyword: Family environment, type of family, development of the language area.

INTRODUCCIÓN

A nivel mundial, cada año, más de 200 millones de niños menores de 5 años no alcanzan su pleno potencial cognitivo y social; como consecuencia, en momentos posteriores de su vida, estos niños tendrían dificultades para enfrentarse a situaciones y entornos complejos, así como también, sus niveles altos de adversidad y estrés pueden aumentar el riesgo de problemas relacionados con el aprendizaje, hasta la edad adulta. Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2018) estima que el 10 % de la población de cualquier país está constituida por personas con algún tipo de deficiencia y que la población infantil presenta retraso típico en su desarrollo de un 15 % y una proporción muy elevada presenta alteraciones que, al no ser especificadas oportunamente, dañan en proporciones similares el estado de salud, así como una adecuada calidad de existencia. A esto se adiciona los diferentes tipos de problemas como alteraciones de la conducta, falta de adaptación al medio ambiente, fracaso escolar e incapacidad (Figueiras et al., 2011).

Para Arconada, cuando se explica sobre el habla y el lenguaje, manifiesta la habilidad y capacidad de los individuos para exteriorizar sus ideas y lograr comunicar alguna información. En el ser humano, hasta los 3 primeros años de existencia, se logra que el cerebro se desarrolle y madure. Este es el período más intenso de aprendizaje de las capacidades del habla y del lenguaje. Estas capacidades se desarrollan de mejor modo en un entorno rico en sonidos, vistas y con mucha exposición al dialecto y lenguaje del entorno. Los niños pueden desarrollar las capacidades del habla y del lenguaje a ritmos diferentes, sin embargo, siguen una evolución o un cronograma natural para dominar las capacidades lingüísticas (Arconada, 2012).

(Garibotti et al., 2013) manifiestan que el entorno familiar promueve las habilidades y la enseñanza del niño, es decir alcanzar una buena aptitud y lograr desarrollar capacidades para el niño, esto puede verse afectado si el entorno familiar es precario y puede verse comprometido. Las diferentes circunstancias que se ve implicado el desarrollo del niño tales como el ambiente donde crece, desnutrición, enfermedades hereditarias, violencia, son factores para identificar un

desarrollo no adecuado.

Por otro lado, UNICEF manifiesta que desde la etapa del recién nacido hasta la etapa preescolar se recomienda controlar, vigilar la salud y el desarrollo del menor, con la finalidad de detectar a tiempo eventos que pongan en peligro el bienestar físico y psicológico. Por protocolo, se deben hacer hincapié los controles de medición del peso y talla de los niños. Asimismo, fortalecer la educación sobre las medidas de higiene y consejería a los padres de familia (UNICEF ,2012).

La familia es considerada el primer y más importante agente socializador y el principal ámbito de crecimiento y desarrollo de las personas durante su infancia (Viguer y Serra 1996). Actúa como el contexto en el que cada individuo sienta las bases para su desarrollo personal y su aprendizaje escolar. El contexto familiar ha sido reconocido como el más importante para explicar los resultados del aprendizaje de los hijos (Recart et al., 2005). Constituye la unidad funcional que construye cada día el destino de una sociedad y la primera red de apoyo de las personas y la más cercana, por esta razón es importante promover un ambiente familiar sano en donde se brinden los recursos necesarios para un buen desarrollo personal y social de los individuos (Cardona et al., 2015).

La familia juega un importante papel en el fomento de la capacidad de reconocer los propios sentimientos y los de los demás, de motivar y manejar adecuadamente las relaciones a lo largo de años de infancia y adolescencia, contribuyendo de forma sustancial a la adquisición de habilidades sociales necesarias para un buen desenvolvimiento social de los hijos, siendo un espacio de mayor relevancia para este aprendizaje debido a que dentro de las interrelaciones personales en las que se desenvuelve la familia se viven a diario diversas emociones que expresan posiciones frente a circunstancias específicas, lo cual requiere de un aprendizaje en cuanto a su manejo con el fin de no afectar el funcionamiento familiar Franco et al, (2017). (Deaño et al., 2010) resaltó la contribución de la actividad profesional de la madre, explicaba en su estudio que el 16 % afecta al rendimiento escolar, frente a otras variables que contribuían en su conjunto a dicha explicación con un 9 %, Calero et al, (2010) presentaron datos de un mayor impacto de la situación

laboral del padre frente al de la madre.

Los recursos culturales disponibles en el hogar se han utilizado clásicamente como un indicativo del nivel socioeconómico familiar. La mayor o menor presencia de recursos como el número de libros, medios audiovisuales e informáticos, acceso a Internet, disponibilidad de prensa en el hogar, entre otros, va a verse influida por la categoría profesional, el nivel educativo de los padres y los ingresos de la unidad familiar, Pérez-Díaz et al, (2001).

(Matute et al., 2009) indicaron que la relación entre el nivel cultural de los padres y el desarrollo de la memoria y la atención en estudiantes de 5 a 16 años, fue superior en el grupo de escolares cuyos padres tenían una mayor formación. Por otra parte, (Romero-Andonegui et al., 2011) indicaron que existe relación entre el uso de recursos electrónicos y el desarrollo de las capacidades necesarias para acceder a la lectura del estudiante. Los autores consideran el internet como una potente fuente de recursos y ejercicios que propician el progreso y la mejora de las habilidades necesarias para iniciar la lectura, favorecen las relaciones sociales, el aprendizaje cooperativo, desarrollan nuevas habilidades, formas de construcción del conocimiento, desarrollo de las capacidades, de la creatividad, la comunicación y el razonamiento, (Castells, 2001).

Los entornos familiares están constituidos por actividades estimulantes utilizadas por los padres para fomentar las habilidades básicas para aprender al tiempo que contribuyen al desarrollo y aprendizaje de las habilidades básicas de sus hijos, permiten explicar los mecanismos de influencia a través de los cuales operan los factores socio-culturales. (Raviv et al., 2004) en el contexto de crianza han considerado que un mecanismo explicativo de la influencia sobre el desarrollo del lenguaje es que las madres tienden a mantener conversaciones con los niños durante períodos de tiempo más largos, a hablar más con sus hijos y a responderles de una manera más contingente que los padres. (Hoff, 2003; Hoff-Ginsberg y Tardif, 1995), manifiestan que éstos también influyen en el lenguaje de los hijos, mediante el número de palabras pronunciadas por hora, si bien, existe una variabilidad sustancial en la cantidad de la exposición

de los niños al lenguaje recibido.

MÉTODO

Se realizó un estudio descriptivo-correlacional de corte transversal con el objetivo de determinar la relación entre el entorno familiar y el tipo de familia, en el desarrollo del área del lenguaje de 120 niños entre 3 y 5 años que acudían a la consulta paulatinamente del Hospital Universitario Infantil "*Borrás-Marfán*", tomando una muestra de 99 niños.

Se elaboró la estadística descriptiva de las variables sociodemográficas mediante el cálculo de medias, desviaciones estándar, frecuencias y porcentajes, y se hicieron gráficos de pastel, mosaico y de dispersión., para medir la consistencia interna o confiabilidad de las escalas de entorno familiar (HOME) y desarrollo psicomotor (TEPSI) se computaron las alfas de Cronbach y sus correspondientes medias, desviaciones estándar e intervalos de confianza (Field et al., 2012).

Se estimó la normalidad estadística de las distribuciones de los puntajes de ambas escalas mediante la prueba de Shapiro-Wilks, que se seleccionó por su robustez (Razali y Wah, 2011). Este análisis se complementó con la valoración de los índices de asimetría y curtosis en cada variable. Como criterio para evaluar estos índices se consideraron como adecuados valores de +2 a -2 George y Mallery (2011). De no cumplirse esta condición se utilizaron pruebas no paramétricas.

Para conocer el comportamiento de los puntajes de ambas escalas según una variable nominal se comprobó la normalidad, mediante la prueba de Shapiro-Wilks, y la homogeneidad de varianza, mediante la prueba de Levene, de los valores de los puntajes en los grupos determinados por esta variable. En caso de comprobarse la normalidad y homogeneidad de varianza, se aplicó la prueba t de Student de comparación de medias entre dos grupos. De lo contrario, se utilizó la prueba no paramétrica de Wilcoxon -o prueba de Mann-Whitney Field, Miles y Field (2012).

La asociación entre dos variables nominales se estudió mediante la prueba ji-cuadrado de independencia

de Pearson y su variante con corrección de Yates, cuando fue necesario Navarro, (2018). El coeficiente de correlación biserial puntual (r_{pb}) se usó para cuantificar la relación entre una variable continua y otra dicotómica (Field et al., 2018). Siempre se reportó el valor del coeficiente y la significación estadística, para describir el desarrollo psicomotor, en particular el desarrollo del lenguaje y el entorno familiar de los niños participantes, se calcularon los estadísticos descriptivos de ambas escalas por cada variable sociodemográfica. En el caso del desarrollo psicomotor se mostraron las categorías de las subescalas utilizando los baremos reportados en la literatura.

Se realizaron análisis de varianza (ANOVA) para valorar si el desarrollo psicomotor, en particular el desarrollo del lenguaje y el entorno familiar de los niños fluctuaba según las variables sociodemográficas consideradas (Navarro, 2018). De cumplirse los supuestos de normalidad y homogeneidad de varianza, se aplicó un análisis paramétrico sobre la variable dependiente y se reportó la significación y el tamaño del efecto η^2 entre los grupos y en la interacción. Ante el incumplimiento de los supuestos se utilizó la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis.

En caso de haber significación estadística, se

ejecutaron pruebas de comparación múltiple con corrección de (Bonferroini- Navarro, 2018) para conocer la dirección del cambio en la variable dependiente. El tamaño del efecto de estas pruebas se estimó mediante la d de Cohen y se computó su correspondiente intervalo de confianza.

Finalmente, se realizó un análisis de varianza de dos factores (ANOVA factorial) para valorar si el desarrollo del lenguaje de los niños fluctuaba tipo de familia y entorno familiar (Field et al., 2012). En todos los procedimientos estadísticos se utilizó un nivel de confianza $\alpha = 0.05$ e intervalos de confianza al 95 %. Los análisis estadísticos se ejecutaron con paquetes del lenguaje de programación R (versión 3.5.0) en el entorno de desarrollo RStudio (versión 1.3.959).

Consistencia interna de las escalas usadas: La escala de desarrollo psicomotor (TEPSI) mostró una alta consistencia interna (α de Cronbach 0.87, $M = 43$, $DE = 11$, $IC\ 95\ % [0.83, 0.92]$) y la escala de entorno familiar (HOME) reportó una consistencia interna aceptable (α de Cronbach 0.74, $M = 4.6$, $DE = 1.3$, $IC\ 95\ % [0.68, 0.8]$).

RESULTADOS

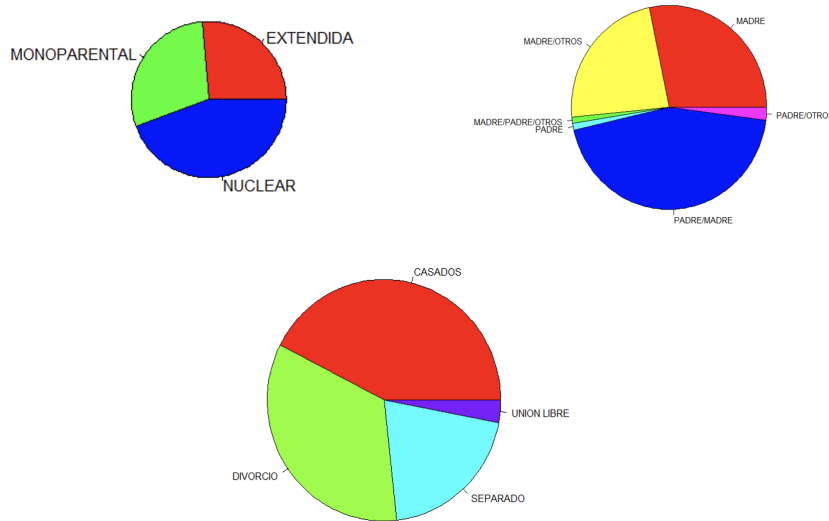
En la muestra recolectada predominan las niñas (52, 52 %) y el 67 de los infantes están escolarizados (67,67 %).

Tabla 1. Sexo según edad.

Sexo	Edad	
	3 años (n = 47)	4 años (n = 52)
Femenino	29 (61.70%)	23 (44.24%)
Masculino	18 (38.30%)	29 (55.76%)

La mayoría de los niños vive en familias nucleares (44,45 %), seguido de los que habitan en familias monoparentales (29,29 %) y extendidas (26,26 %) (Figura 1a). Conviven con su padre y madre 44 niños (44.45%), (28.28%) habitan solo con su madre, (23.23%) con su madre y otros familiares, (2.02%) con su padre y otros familiares, un único niño (1.01%) vive

solamente con su padre y el niño restante (1.01%) convive con su madre, padre y otros familiares (Figura 1b). Respecto a la relación conyugal entre los padres y madres de los infantes estudiados, (42.43%) habitan con padres casados, (34.34%) con divorciados, (20.20%) con separados y (3.03%) con padres en unión libre. (Figura 1c).

Figura 1: Diagramas de pastel: (a) tipo de familia, (b) vive con y (c) estado conyugal del padre conviviente.

Hubo predominio de los infantes cuyas madres y padres tienen nivel educativo superior. Este mismo hecho ocurre por grupo etario. La mayoría de los infantes viven en hogares nucleares, sin importar su sexo. Entre los niños de 3 años se dio un predominio de los que habitan en familias nucleares (36.17%) y monoparentales (36.17%); en el caso de los niños de 4 años predominó los que viven en familias nucleares (51.92%). Predominantemente, los infantes cohabitan con padres casados, sin importar su sexo. En los niños de 3 años predominó por igual los que viven con padres casados (36.17%) o divorciados (36.17%),

mientras los de 4 años residen, en su mayoría, con padres casados (48.08%). No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los niveles educativos de la madre y el padre, el tipo de familia y el estado conyugal del padre conviviente, al estratificar la muestra según el sexo y la edad de los infantes. En las familias nucleares prevaleció los niños escolarizados, mientras que los no escolarizados fueron mayoría en familias extendidas. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre el tipo de familia y la escolaridad de los infantes (Tabla 2).

Tabla 2. Nivel educativo del padre y la madre, tipo de familia y estado conyugal del padre con quien viven los niños, según sexo y edad.

Variables	Sexo del niño		Edad del niño	
	Femenino (n = 52)	Masculino (n = 47)	3 años (n = 47)	4 años (n = 52)
Nivel educativo de la madre				
Secundario	19 (36.54%)	15 (31.92%)	17 (36.17%)	17 (32.69%)
Superior	33 (63.46%)	32 (68.08%)	30 (63.83%)	35 (67.31%)
Nivel educativo del padre				
Secundario	12 (23.08%)	10 (21.28%)	13 (27.66%)	9 (17.31%)
Superior	40 (76.92%)	37 (78.72%)	34 (72.34%)	43 (82.69%)
Tipo de familia				
Extendida	14 (26.92%)	12 (25.53%)	13 (27.66%)	13 (25.00%)
Monoparental	15 (28.85%)	14 (29.79%)	17 (36.17%)	12 (23.08%)
Nuclear	23 (44.23%)	21 (44.68%)	17 (36.17%)	27 (51.92%)

Estado conyugal				
Casados	22 (42.31%)	20 (42.55%)	17 (36.17%)	25 (48.08%)
Divorcio	20 (38.46%)	14 (29.79%)	17 (36.17%)	17 (32.69%)
Separado	8 (44.23%)	12 (25.53%)	12 (25.53%)	8 (15.39%)
Unión libre	2 (44.23%)	1 (2.13%)	1 (2.13%)	2 (3.84%)

Estadística descriptiva y análisis multivariado del entorno familiar

El puntaje promedio del entorno familiar (HOME) alcanzado por los sujetos de la muestra fue 27.38 puntos ($DE = 8.06$), lo que los sitúa en la categoría moderada. En particular, 46 infantes (46.46%) presentaron un entorno familiar catalogado como moderado, (40.40%) entornos inadecuados y (13.14%) adecuados. (Tabla

3). La prueba de normalidad de Shapiro-Wilks indicó que las subescalas y el puntaje total del entorno familiar no presentaron una distribución normal según las variables sociodemográficas. Por ello se decidió realizar pruebas no paramétricas.

Tabla 3. Estadísticos descriptivos de los puntajes para las variables del entorno familiar (n=99).

Variables	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Entorno familiar	8	41	27.38	8.06
Interacción madre-hijo	1	11	7.69	3.04
Aceptación de la conducta del niño	0	6	2.63	1.21
Organización del medio ambiente	1	6	3.67	1.67
Materiales de estimulación para el aprendizaje	2	9	6.06	2.47
Estimulación lingüística y académica	1	6	3.82	1.53
Oportunidades de variedad	0	6	3.47	1.70

Se observa que existen diferencias estadísticamente significativas en relación a las medias de los puntajes del entorno familiar según la edad ($W = 877.5$, $p < 0.05$, $IC\ 95\ \% = [-7.99, -0.99]$, $r = -0.24$), el nivel educativo de la madre ($W = 749.5$, $p < 0.01$, $IC\ 95$

$\% = [-8.00, -1.00]$, $r = -0.26$), el nivel educativo del padre ($W = 605$, $p < 0.05$, $IC\ 95\ \% = [-9.00, -5.26]$, $r = -0.21$), el tipo de familia ($H(2) = 27.93$, $p < 0.001$) y el estado conyugal del padre con quien convive el infante ($H(3) = 22.48$, $p < 0.001$) (Tabla 4).

Tabla 4. Promedios de puntajes del entorno familiar según variables sociodemográficas y comparación de grupos.

Variables	n	Entorno familiar	
		M (DE)	p de la comparación de medias en pruebas no paramétricas
Edad			
3 años	47	25.38 (8.28)	
4 años	52	29.19 (7.49)	0.02*
Sexo			
Femenino	52	26.87 (7.81)	
Masculino	47	27.96 (8.38)	0.42

Nivel educativo de la madre				
Secundario	34	24.26 (8.96)		
Superior	65	29.02 (7.09)		0.009**
Nivel educativo del padre				
Secundario	22	23.82 (9.72)		
Superior	77	28.4 (7.28)		0.04*
Tipo de familia				
Extendida (a)	26	27.23 (9.07)		<0.001***
Monoparental (b)	29	21.38 (6.77)		c#a, b
Nuclear (c)	44	31.43 (5.42)		a#b*
Estado conyugal				
Casados (a)	42	31.14 (5.57)		
Divorcio (b)	34	25.65 (8.42)		<0.001***
Separado (c)	20	21.5 (8.1)		a#b, c
Unión libre (d)	3	33.67 (0.58)		c#d*

Los asteriscos corresponden al valor de significación de pruebas no paramétricas t o ANOVA de un factor. * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$ + Prueba de comparaciones múltiples con corrección de Bonferroni para ANOVA, las letras en el paréntesis indican los grupos entre los que se observaron las diferencias estadísticamente significativas. # Tiene(n) diferencia estadística con...

La diferencia entre estas dos variables queda de manifiesto en el análisis de comparaciones múltiples de las medias de los puntajes del entorno familiar, usando corrección de Bonferroni, donde se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre las familias nucleares y monoparentales ($p < 0.05$, d de Cohen = 0.6), las nucleares y extendidas ($p < 0.05$, d de Cohen = 0.6) y las monoparentales y extendidas ($p < 0.001$, d de Cohen = 1.68) con tamaños de efecto medios y grandes. También fueron estadísticamente significativas las diferencias entre los padres divorciados y casados ($p < 0.01$, d de Cohen = 0.79), separados y casados ($p < 0.001$, d de Cohen = 1.49), y separados y en unión libre ($p < 0.05$, d de Cohen = 1.58) con tamaños de efecto grandes.

Se halló diferencias estadísticamente significativas entre la estimulación lingüística y académica y el nivel educativo del padre ($W = 611.5$, $p < 0.05$, IC 95% =

[-1.99, -0.00006], $r = -0.20$), no así de la madre ($W = 852$, $p > 0.05$, IC 95% = [-1.00, 6.2×10^{-5}], $r = -0.19$). Luego, se calculó el coeficiente de correlación biserial puntual entre la estimulación lingüística y académica y el nivel educativo del padre, obteniéndose una correlación positiva baja, aunque estadísticamente significativa ($r_{pb} = 0.28$, $p < 0.01$)

Estadística descriptiva y análisis multivariado del desarrollo del lenguaje

El promedio del puntaje de desarrollo psicomotor (TEPSI) alcanzado por los sujetos de la muestra fue de 41.12 puntos ($DE = 13.84$), lo que sitúa a la muestra en la categoría de normalidad, según los baremos reportados en la literatura. Además, se observó que la mayoría de los infantes poseen un desarrollo psicomotor, coordinación, lenguaje y motricidad normales. (Tabla 5 y 6)

Tabla 5. Estadísticos descriptivos de los puntajes de desarrollo psicomotor, coordinación, lenguaje y motricidad (n=99).

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Desarrollo psicomotor	19	74	41.12	13.84
Coordinación	17	82	42.59	14.46
Lenguaje	18	64	41.20	11.18
Motricidad	18	70	44.99	12.46

Tabla 6. Frecuencias y porcentajes de las categorías del desarrollo psicomotor.

Variables	Categoría	Frecuencia (%)
Desarrollo psicomotor	Retraso	24 (24.24)
	Riesgo	26 (26.27)
	Normal	49 (49.49)
Coordinación	Retraso	17 (17.18)
	Riesgo	26 (26.26)
	Normal	56 (56.56)
Lenguaje	Retraso	12 (12.13)
	Riesgo	37 (37.37)
	Normal	50 (50.50)
Motricidad	Retraso	8 (8.09)
	Riesgo	35 (35.35)
	Normal	56 (56.56)

La prueba de normalidad de Shapiro-Wilks indicó que algunas de las subescalas coordinación, motricidad, lenguaje y el desarrollo psicomotor no presentaron una distribución normal, según grupos definidos por las variables sociodemográficas. Sin embargo, los índices de asimetría y curtosis evidenciaron una alta semejanza de las distribuciones de las variables con la curva normal, registrándose valores entre +1 y -1 en todas las variables en los grupos. Estos valores son considerados adecuados para conducir análisis paramétricos. Asimismo, la literatura informa que, si los datos son simétricos, los análisis de varianza resultan robustos a desviaciones de la normalidad. (Angulo-

Ramos & Merino-Soto, 2014, citado en Merino-Soto, 2014) Por ello, se aplicaron pruebas paramétricas de comparación de grupos.

En la tabla 7 se observa que existen diferencias estadísticamente significativas en relación a las medias de los puntajes de desarrollo psicomotor, según la edad ($t(97) = -2.16, p < 0.01, IC\ 95\% = [-13.14, -2.47], d$ de Cohen = 0.58), el nivel educativo del padre ($t(97) = -2.91, p < 0.05, IC\ 95\% = [-13.63, -0.59], d$ de Cohen = 0.52), el tipo de familia ($F(2, 96) = 18.62, p < 0.001, \eta^2 = 0.28$) (Tabla 7) y el estado conyugal del padre con quien convive el infante ($F(3, 95) = 10.16, p < 0.001, \eta^2 = 0.24$) (Tabla 7).

Tabla 8. Promedios de puntajes del desarrollo psicomotor según variables sociodemográficas y comparación de grupos.

Variables	n	Desarrollo psicomotor	
		M (DE)	Comparación de medias p de t o F
Edad			
3 años	47	37.02 (12.4)	0.004**
4 años	52	44.83 (14.14)	
Sexo			
Femenino	52	41.37 (13.45)	0.85
Masculino	47	40.85 (14.41)	
Nivel educativo de la madre			
Secundario	34	38.41 (14.43)	0.09
Superior	65	42.54 (13.42)	
Nivel educativo del padre			
Secundario	22	35.59 (11.94)	0.03*
Superior	77	42.7 (14.01)	
Tipo de familia			
Extendida (a)	26	38.81 (10.67)	<0.001*** c≠a, b ⁺
Monoparental (b)	29	31.69 (10.22)	
Nuclear (c)	44	48.7 (13.43)	
Estado conyugal			
Casados (a)	42	48.38 (13.68)	<0.001*** a≠b, c ⁺
Divorcio (b)	34	35.88 (11.5)	
Separado (c)	20	33.45 (10.29)	
Unión libre (d)	3	50 (9.17)	

La diferencia entre estas dos últimas variables queda de manifiesto en el análisis Bonferroni de comparaciones múltiples de las medias de los puntajes del desarrollo psicomotor respecto a estas variables, donde se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las familias nucleares y monoparentales ($p < 0.001$, d de Cohen = 1.38), y las nucleares y extendidas ($p < 0.01$, d de Cohen = 0.79) con tamaños de efecto grandes. También fueron

estadísticamente significativas las diferencias entre los padres divorciados y casados ($p < 0.001$, d de Cohen = 0.98), separados y casados ($p < 0.001$, d de Cohen = 1.18) con tamaños de efecto grandes. Esto puede comprobarse al observar en las Figuras 2 y 3 que los intervalos de confianza no contienen al 0 y que no se solapan con los intervalos de confianza de los otros pares de variables comparadas.

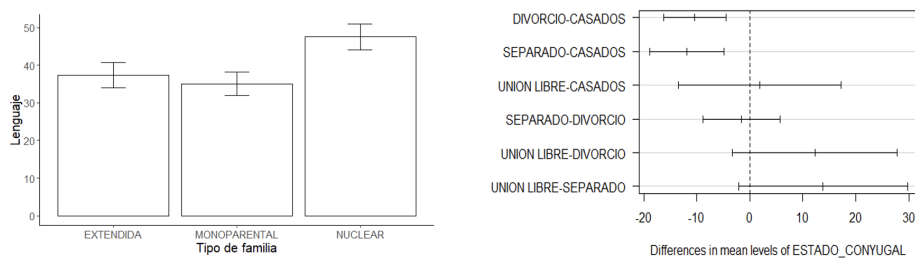
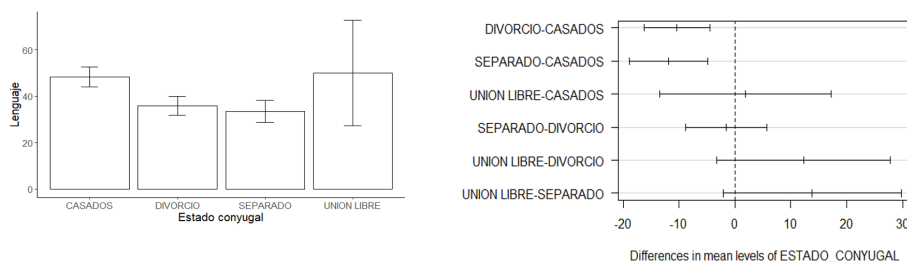
Figura 2: Desarrollo del lenguaje según el tipo de familia: (a) promedios por grupo e intervalos de confianza, (b) intervalos de confianza de las pruebas de comparaciones múltiples.

Figura 3: Desarrollo del lenguaje según el estado conyugal del padre conviviente: (a) promedios por grupo e intervalos de confianza, (b) intervalos de confianza de las pruebas de comparaciones múltiples.



Relación entre desarrollo del lenguaje, tipo de familia y entorno familiar

Se realizó un análisis de varianza de dos factores (ANOVA factorial) para conocer si el desarrollo del lenguaje fluctuaba respecto al tipo de familia y el entorno familiar. Se observó que existen diferencias

estadísticamente significativas en relación a las medias de los puntajes del desarrollo del lenguaje según el entorno familiar ($F(1, 93) = 66.39, p < 0.001, \eta^2 = 0.17$), el tipo de familia ($F(2, 93) = 6.59, p < 0.01, \eta^2 = 0.07$) y la combinación de ambas variables ($F(2, 93) = 5.60, p < 0.01, \eta^2 = 0.06$) (Tabla 9).

Tabla 9. ANOVA de dos factores del desarrollo del lenguaje según tipo de familia y entorno familiar.

	<i>gl</i>	Suma de cuadrados	Cuadrado medio	<i>F</i>	<i>p</i>
Entorno familiar	1	4429	4429	66.39	$1.66 \times 10^{-12}***$
Tipo de familia	2	880	440	6.59	0.002**
Interacción	2	747	374	5.60	0.005**
Error	93	6204	67		

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

DISCUSIÓN

En la actualidad, los temas relacionados con el desarrollo del niño y la familia generan diversas temáticas de investigación, luego de haber aplicado los test TEPSI, HOME verificando la confiabilidad que existen en los mismo para aplicar a la población cubana, se determinó la presencia de predominio del sexo femenino con un 52.52%, presenta similitud a la reportada en otras investigaciones estudio (Rivera González et al., 2010; Cruz y Pimentel 2018). El promedio de edad de las madres fue 32.21 (DE = 3.92) y el de los padres 34.81 (DE = 3.75), a diferencia de lo evidenciado en otras publicaciones, como reporta Auza, (2019), la edad media de la madre fue 28,8 (DE = 7,9) como del padre 31,8 (DE = 8,6) son menores a la investigación efectuada.

Se encuentran datos discordantes entre las medias de edad de madre y padre en valores inferiores a lo encontrado en esta investigación, se podría argumentar que esta discordancia de valores fue debido a la presencia de población longeva del país (Rivera González et al., 2010). Se verificó la existencia de índice alto en el nivel de la educación de los padres, siendo el 65.65 % nivel educativo superior de las madres con respecto al padre tiene un predominio el nivel universitario (77.77%). En la investigación de Cayetano (2019) se reportó datos similares a esta investigación donde predominó el nivel de estudios superior tanto en la madre (59.5%), como en el padre. (49.6%).

En cuanto al tipo de familia, la muestra presentó que la mayoría de los niños vive en familias nucleares

(44.45%), seguido de los que habitan en familias monoparentales (29.29%) y extendidas (26.26%), concordando con lo publicado por Tonato, (2017) que puntúo la presencia en mayor magnitud de las familias nucleares con un 65,0% seguida de las familias Monoparental 15,0% y finalmente el grupo de las familias extendidas 20,0%. Caso contrario a los datos reportados en el estudio realizado por Paladines y Quinde (2010) en el cual su muestra evidencia la existencia de un predominio de familias disfuncionales con un 54,54% y familias funcionales o nucleares con un 45,46%. Identificando así que en la muestra que se utilizó en esta investigación existió mayor número de familias nucleares, a pesar de las situaciones de migración, divorcios por las cuales atraviesa la sociedad.

Con respecto a la relación conyugal entre los padres y madres de los infantes estudiados, 42.43% habitan con padres casados 34.34%, con divorciados 20.20%, con separados y 3.03% con padres en unión libre, mostro similar a la que reporta en su estudio, Rivera González et al., (2010) indicando que hay mayor índice de padres casados (55.5%), seguido de padres que viven en unión libre (36.7%). Finalmente, un 7.8% representan madres solteras o separadas, pudiendo evidenciar en el estudio realizado por Tonato (2017), que de igual forma existe un predominio de los padres casado (70,0%), seguidos de los padres Soltero (25,0%) y finalmente los de Unión libre (5,0%).

Lo que corresponde al entorno familiar del niño, se encontró predominio del entorno familiar catalogado como moderado (46.46%), seguido de un entorno familiar inadecuado, (40.40%) y por ultimo las familias con entorno familiar adecuado (13.14%), a diferencia de lo que expresa en su publicación Juárez & Ordoñez (2018), donde reporto un predominio de familias con entorno familiar adecuado (34%).

Garibotti et al. (2013) manifiesta que el entorno familiar donde los niños se desarrollan ayuda a promover la habilidad del niño, caso contrario cuando no gozan de un ambiente familiar que favorezca su desempeño cognitivo trae consecuencias en su desarrollo.

La edad de los niños fue uno de los factores que dio

un resultado significativo, denotando que la edad influye en su entorno donde el niño se desarrolla. De igual manera (Banco Interamericano de Desarrollo, 2018) en su estudio manifestaron la prevalencia de un resultado significativo en cuanto a la edad de los niños.

La escolaridad de la madre tuvo una asociación significativa con el entorno familiar donde se desarrollan los niños. Coincidiendo por lo publicado por el (Banco Interamericano de Desarrollo,2018) que manifestó que el nivel educativo de la madre influye en el entorno que se desarrolla el niño. Para que el contexto donde se desarrollan los niños sea armónico, depende de la educación de sus progenitores, teniendo en cuenta que la mayoría de las investigaciones se centran en la educación de la madre, verificando que en varios de los casos la madre es la persona que pasa más tiempo con su hijo.

A si también la escolaridad del padre fue una variable que dio resultado significativo, con relación al entorno donde se desarrolla el niño. Al igual que reportaron en su investigación Rivera González et al. (2010) quienes referencias que el nivel de estudio del padre, incide en el entorno familiar. La importancia que tiene el entorno familiar es incomparable debido a que es ahí donde se adquieren herramientas que serán útiles en la vida diaria, las mismas que a medida que se van desarrollando se van usando.

Luego de haber obtenido resultados significativos sobre el tipo de familia se enfatiza, en el tipo de familia donde el niño crece y se desarrolla, debido a que juega un papel importante. De manera similar indico (Ortiz-Díaz et al.,2020) que a partir de los resultados obtenidos en su investigación existe influencia significativa entre el tipo de familia y el entorno donde el niño se desarrolla, esto permite evidenciar que efectivamente los hijos son el reflejo de las acciones y comportamiento de los padres, por tal razón, es recomendable que el actuar de los padres esté siempre orientado a proporcionar modelos dignos de imitar por parte de aquellos que están en proceso de desarrollo personal.

El estado conyugal de los padres, fue una de las variables que tuvo una incidencia significativa dentro

del entorno familiar, que dio resultados significativos en el estudio, concordando con los resultados obtenidos por Rivera González et al. (2010) donde deja en evidencia la significancia e influencia del estado conyugal que poseen los padres sobre el entorno donde el niño se desarrolla. Según Kostelnik (2009) alude que es primordial la influencia de la familia ya que es el primer microsistema que influye directamente en el niño, de ahí aprenderá directa e indirectamente, costumbres, ideas, puntos de vista y poco a poco su micro sistema se irán ampliando.

En el área del lenguaje de la muestra de 99 niños evaluados se encontró un índice alto de 50.50% en la categoría de desarrollo normal, seguido de 37.37% que está en la categoría de riesgo y finalmente 12.13% que está en la categoría de retraso, a diferencia de la investigación efectuada por Juárez y Ordoñez (2018) se pudo observar que hay un índice alto de niños con 43.2% en la categoría de riesgo en el desarrollo, de la misma manera se evidencia un 31.82% en la categoría de retraso y tan sólo el 25% presentan en la categoría desarrollo normal.

Es necesario recalcar que se estudió la relación que existe entre estas dos variables, la diferencia queda de manifiesto en el análisis Bonferroini de comparaciones, donde se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las familias nucleares y monoparentales y las nucleares y extendidas con tamaños de efecto grandes, a diferencia del estudio realizado por Garcés (2018) que evidencio que no existe una asociación estadísticamente significativa entre los tipos de familias y el sub test de lenguaje, de procedencia la mayoría de los niños tienen un desarrollo en el área de lenguaje en un rango de normalidad., sin distinción del tipo de familia.

Freijo y Delgado (2010) afirmó que el modelo, estructura o tipo de la familia deber ser interactivo y dependiendo de la interacción que se dé, las familiares son afectivamente- significativamente constante a lo largo del tiempo, con una continuidad para que no afecten su desarrollo del niño. Si desde el núcleo familiar no se brinda una estimulación adecuada para los niños, se puede evidenciar que aumenta el índice de infantes con falencias en el área del lenguaje.

Al relacionar con la edad, existió diferencia estadísticamente significativa de los puntajes del desarrollo del lenguaje, indicando que tiene significación ante el desarrollo del lenguaje. En la muestra recopilada se observó que los infantes poseen un 50.50% en la categoría de desarrollo normal del lenguaje. Discrepando con los resultados hallados en la investigación de Asian (2010), que verifico que el 76.7% de los niños observados presentaron dificultades en el desarrollo de su lenguaje y que de ellos sólo el 23.3% está en el nivel normal, es por eso que la autora de dicha investigación confirma que el problema del lenguaje es latente y se mantiene a pesar de los años transcurridos. De la misma manera en el estudio realizado por (Schonhaut et al., 2007) se observó que el área del lenguaje de los niños evaluados puntúan por debajo de su edad, obteniendo 96,6% correspondiendo a categorías de Riesgo o Retraso, otros autores concluyeron que el lenguaje es el área más frecuentemente afectada y la alta prevalencia de problemas de lenguaje pesquisados, datos que concuerda con otras frecuencias encontradas en otros países del cono sur, que señalan un 29 al 60% de déficit de desarrollo psicomotor, siendo el lenguaje el área más fuertemente comprometida. (Pascucci et al.2004)

Al analizar el impacto de la educación de la madre en cuanto al lenguaje de los niños de la muestra estudiada, se evidenció la presencia de una asociación estadísticamente significativa entre el nivel de educación de la madre con el desarrollo del lenguaje del niño, lo que beneficia a los menores para que haya mayor motivación y estimulación en cuanto al desarrollo. Ya que varios autores lo señalan como un factor de riesgo para la aparición de déficit en el desarrollo del niño, en especial en el área del lenguaje (Andraca et al., 1998); a diferencia de Cayetano (2019) que en parte de su publicación reporto que no existió una asociación significativa entre el estudio de la madre y el desarrollo del lenguaje del niño.

De la misma manera, se pudo observar que el nivel de educación del padre refleja un índice alto en la muestra estudiada, observándose una asociación con el desarrollo del lenguaje del niño. En concordancia con el estudio realizado por Auza (2019) que reportó

que el nivel educativo del padre influye de igual manera en el desarrollo del lenguaje del niño. Así también Brunner & Elacqua (2003) indicó la importancia y la frecuencia del uso de dicha variable relacionada con el estudio del desarrollo del lenguaje del niño. De la misma manera se destaca en la literatura que padres con menor educación tienden a presentar menos grado de sensibilidad frente al desarrollo, estimulación y demandas de afectividad de sus hijos incluida el área del lenguaje. (Kast et al.,2017)

Al analizar el impacto que tiene el tipo de familia en el desarrollo del lenguaje del niño, se encontró diferencias estadísticamente significativas, entre las familias nucleares con las familias monoparentales y extendidas, dejando constancia de su relevancia en el desarrollo del lenguaje del niño. Discordando con los resultados del estudio de Garcés (2018) revelando que no existió una asociación estadísticamente significativa entre los tipos de familias y el desarrollo del lenguaje del niño.

Oliva & Villa (2013) considera a la familia como el medio específico en donde se genera, se cuida y se desarrolla la vida convirtiéndose en la primera escuela de la humanización, de transmisión generacional de valores éticos, sociales y culturales que aporta un sentido mucho más amplio a la misma existencia humana, apoyando para la construcción los principios básicos para el desarrollo humano tales como la identidad, costumbres, el respeto, el diálogo, la tolerancia, convivencia, entre otros aspectos que fomentan el bienestar de cada individuo y de su entorno. Para concluir la familia es el núcleo donde fomentan, desarrollan y orientan las habilidades, capacidades y conocimientos de sus hijos, recordando que ellos son el reflejo de su familia.

Así también el estado conyugal de los padres nos dio una diferencia estadísticamente significativa entre los padres casados con divorciados, separados, concordando con el estudio realizado por (Arias et al.,2016) en el que obtuvo un valor significativo en el estado conyugal de los padres sobre el desarrollo del lenguaje de sus hijos, teniendo en cuenta que el tiempo que los padres dediquen a sus hijos es importante independientemente de cuál sea su

situación conyugal. Mientras Arés (2014) indicó que en la población cubana ha cambiado las expectativas de los matrimonios, las parejas van gestando una relación la cual rompe la tradicional y formal, la autora aporta que existe un incremento de uniones consensuales, de diversas formas y prácticas, como en otros países. Finalmente, al analizar el impacto del entorno familiar y tipo de familias que fue el objetivo del estudio, se obtuvo como resultado diferencias estadísticamente significativas entre el entorno familiar y el desarrollo del lenguaje del niño. Hallazgo similar al estudio Juárez y Ordoñez (2018) que llegó a determinar que existe relación entre ambas variables. Es decir, a mejor entorno familiar, mejor desarrollo del área de lenguaje. De manera que los autores valoran este hallazgo a favor de que en el hogar es la familia el primer lugar de estimulación para el desarrollo del área de lenguaje de los niños, siendo el primer espacio de interacción. Con respecto a la relación que se dio entre el tipo de familia y en desarrollo del lenguaje del niño, donde se evidencia resultados que generan influencia estadísticamente significativa en el estudio en base a los niños evaluados, diferente de lo reportado por Garcés (2018) que manifestó que sin distinción del tipo de familia de procedencia la mayoría de los niños tienen un desarrollo en el área de lenguaje en un rango de normalidad. Con todo lo planteado se enfatiza que el núcleo familiar juega un papel importante en el desarrollo del niño, logrando un resultado positivo en el desarrollo del área de lenguaje.

CONCLUSIONES

En la investigación que se desarrolló se constató que el entorno familiar afecta significativamente en el desarrollo del lenguaje de los niños, de esta manera se comprobó que los niños de la muestra de esta investigación se desarrollan en un entorno familiar considerado como moderado donde existe diálogo, interacción y estimulación adecuada, por parte de las personas que conforman la familia.

De esta manera se constató que los factores relacionados con el entorno familiar de la muestra estudiada que denotaron influencia fueron, la edad del niño, educación de los padres, tipo de familia y el estado conyugal de los progenitores, indicando que existe modificación en el desarrollo del niño, en

especial en el área del lenguaje, de acuerdo a los resultados obtenidos en la investigación.

En cuanto al desarrollo del lenguaje de los niños de la muestra, indicó que la mayoría presentó un desarrollo del lenguaje normal y adecuado para la edad estudiada, debido a los factores que ayudan y favorecen al desarrollo en los niños entre sus pares y el entorno en el que se desarrolla, los que potencian el aprendizaje que ayuda para que los niños tengan un desarrollo positivo, óptimo acorde al nivel evolutivo. Dentro del análisis expuesto, uno de los factores que influyó evidentemente en el desarrollo del lenguaje del niño de la muestra estudiada, fue el tipo de familia en que el niño se desarrolla atribuyendo validez al aporte de los autores en la literatura revisada para la investigación, donde mencionan la importancia que tiene el tipo de familia donde el niño se desarrolla y va adquiriendo habilidades, destrezas y demás acciones que empleara en el desarrollo, siendo así la familia el principal elemento para el desarrollo favorable del niño

Y por último se mencionó que frente a la evidencia que se recopiló con los resultados obtenidos en la investigación, se identificó que los factores relacionados con la familia que influyeron en el desarrollo del lenguaje del niño fueron, la edad del niño, la educación de los padres, el tipo de familia y el estado conyugal de sus progenitores, esto apoya la teoría mencionada al inicio de esta investigación.

Bibliografía

- Angulo-Ramos, M., & Merino-Soto, C. (2014). TEPSI en cuestión: ¿usarlo mejor o reemplazarlo? *Revista de enfermería Herediana*, 7(2), 107-110.
- Arconada Martínez, C. (2012). *La adquisición del lenguaje en la etapa de 0 a 3 años*. (tesis licenciatura), Universidad de Valladolid, España.
- Asian, P. (2010). *Lenguaje Oral en niños de 3, 4 y 5 años de una Institución Educativa Pública*. Facultad San Ignacio de Loyola. Lima.
- Calero, J., Choi, A., & Waisgrais, S. (2010). Determinantes del riesgo de fracaso escolar en España: una aproximación a través de un análisis logístico multinivel aplicado a PISA). *Revista de Educación*, 225-256.
- Cardona, A., Valencia, E., Duque, J., & Londoño-Vásquez, D. (2015). Construcción de los planes de vida de los jóvenes: una experiencia de investigación en la vereda. *Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 7(2), 90-113. doi:<http://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/257/209>
- Castells, M. (2001). La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura.
- Cruz Peña, L., & Pimentel Quillahuaman, S. (2018). *Factores externos y el desarrollo del lenguaje en los preescolares en la Institución Educativa Inicial San Judas Tadeo del distrito de Breña*. Tesis para obtener el título de licenciado(a) en enfermería, Universidad Privada Norbert Wiener, Facultad de Ciencias de la Salud, Lima- Perú.
- Deaño, M., Alfonso S, Iglesias-Sarmiento, V., & Almeida, L. (2010). Impacto de las variables socio-familiares y cognitivas en el desempeño escolar de los alumnos. *En A. Barca (Coord.), Determinantes familiares y motivacionales del alumnado de Galicia y norte de Portugal y su impacto en el rendimiento académico. Ponencia presentada en el Simposio realizado en el VII Congreso Iberoamericano de Psicología*. Oviedo.
- Field, A., Miles, J., & Field, Z. (2012). *Discovering Statistics Using R*. SAGE Publications Ltd.
- Figueiras, A., Nevesde Souza, I., Rios, V., & Benguigui, Y. (Septiembre de 2011). Manual para la vigilancia del desarrollo infantil (0 a 6 años) en el contexto de AIEPI. Washington D.C. Obtenido de [Http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/manual-vigilancia-desarrollo-infantil-aiepi-2011.pdf](http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/manual-vigilancia-desarrollo-infantil-aiepi-2011.pdf)
- Franco, H., Londoño, D., & Restrepo, D. (2017). Habilidades para la vida en jóvenes universitarios: una experiencia investigativa en Antioquia. *Katharsis*, 24, 157-182.
- Garibotti, G., Comara, H., Vasconib, C., Gianninic, G., & Pitt. (2013). Desarrollo psicomotor infantil y su relación con las características sociodemográficas y de estimulación familiar en niños de la ciudad de Bariloche. *Argent pediatri*.
- George, D., & Mallery, P. (2011). *IBM SPSS Statistics 21 step by step: A simple guide and reference* (13th ed.). Boston: Pearson Education.
- Hoff-Ginsberg, E., & Tardif, T. (1995). Socioeconomic

- status and parenting. In M. H. Bornstein, (Ed.), *The handbook of parenting: Vol. 2. Biology and ecology of parenting*. Lawrence Erlbaum Associates, 2, 161-188.
- Matute , E., Sanz, A., Gumá, E., Rosselli, M., & Ardila, A. (2009). Influencia del nivel educativo de los padres, el tipo escuela y el sexo en el desarrollo de la atención y la memoria. *Latinoamericana de Psicología*, 41, 257-276.
- Merino-Soto, C. (2014). El tamaño sí importa: sobre las diferencias interculturales en la visomotricidad. *Liberabit*, 20(2), 373-374. Obtenido de http://revistaliberabit.com/es/revistas/RLE_20_2_el-tamano-si-importa-sobre-las-diferencias-interculturales-en-lavisomotricidad.pdf.
- Navarro, D. (2018). *Learning statistics with R: A tutorial for psychology students and other beginners (Version 0.6)*. Obtenido de <http://compcogscisydney.org/learning-statistics-with-r>
- OPS. (2018). *Informe anual de salud Atención Primaria De Salud*.
- Organizacion Panamericana de la Salud. (10 de MAYO de 2018). UNICEF. Obtenido de <https://www.unicef.org/peru/spanish/primer-informe-anual-avances-plan-nacional-accion-infancia-adolescencia-2012-2021.pdf>
- Palacios, J. (1988). *Las ideas de los padres sobre el desarrollo y la educación de sus hijos*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional.
- Pérez-Díaz, V., Rodríguez, L., & Sánchez, L. (2001). La familia española ante la educación de los hijos.
- Querejeta, M., Piacente , T., Marder, S., Resches, M., & Urrutia, M. (2005). *Características del contexto alfabetizador en familias de diferente nivel socioeconómico. Un estudio comparativo*. (U. d. Salamanca, Productor)
- Raviv, T., Kessenich, M., & Morrison, F. (2004). A mediational model of the association between socioeconomic status and three-year-old language abilities: the role of parenting factors. *Early Childhood Research Quarterly*, 19, 528-547.
- Razali, N. M., & Wah, Y. B. (2011). Power comparisons of Shapiro-Wilk, Kolmogorov-Smirnov, Lilliefors and Anderson-Darling tests. *Journal of Statistical Modeling and Analytics*, 2(3), 21-33.
- Recart, M., Mathiesen, M., & Herrera, M. (2005). Relaciones entre algunas características de la familia del preescolar y su desempeño escolar posterior. *Revista Enfoques Educativos*, 7, 105-123.
- Romero-Andonegui, A., & Tejada-Garitano, E. (2011). Favorecer el desarrollo de las habilidades prelectoras mediante el uso de las TIC. *Work carried out in the International Congress EDUTEC*. Pachuca-Hidalgo.
- UNICEF. (2012). *Fondos de las Naciones para la Infancia*. Obtenido de Resumen ejecutivo primer informe anual de avances del Plan Nacional de Acción por la infancia y adolescencia: <https://www.unicef.org/peru/spanish/primer-informe-anual-avances-plan-nacional-accion-infancia-adolescencia-2012-2021.pdf>
- Viguer , P., & Serra, E. (1996). Nivel socioeconómico y calidad del entorno familiar en la infancia. *Anales de Psicología*.(p.197-205).